

arriesgue su dinero. El empleado que trabaja para comer y no se le remunera en oportunidad sus servicios, aun cuando no quiera, sirve mal; ahora bien cuando esa remuneración no sólo no se le da en oportunidad sino que después de demorarse hasta lo increíble, no existe siquiera confianza que en lejana época futura pueda percibir el fruto de ellos, entonces dichos servicios no satisfacen en lo mínimo al espíritu más tolerante.

En estas circunstancias, las que someramente me he permitido exponer; dichos empleados han solicitado licencia para separarse de sus puestos por el mayor término que la ley les concede. Como el suscrito no encuentra en la actualidad personas competentes y honradas que acepten los empleos, aun cuando ha concedido la licencia solicitada, no les ha permitido separarse hasta tanto no se llenen las respectivas plazas.

El señor Secretario comprenderá que así las cosas no pueden marchar por más tiempo. La administración de justicia sufre tropiezos, que cada día son más insuperables, los cuales redundan en perjuicio de los numerosos intereses particulares de nacionales y extranjeros que penden en el despacho, y quiera Dios no traigan ninguna complicación a nuestra pobre patria.

Como empleado, y como ciudadano, cumplo un sagrado deber con poner estos hechos en conocimiento de usted, para que se sirva comunicarlo a Su Señoría el Gobernador del Departamento, Agente inmediato del Supremo Gobierno, para que con el celo que lo distingue dicte las medidas que estime convenientes para regularizar la buena marcha de la administración de Justicia en el Departamento, hoy por desgracia casi paralizada.

Dios guarde a Usted,
[fdo] ISMAEL G. DE PÁREDES.

En la ciudad de Panamá, el diez y nueve de Septiembre de mil ochocientos noventa y nueve, se reunieron en el Despacho del Juez 1.º del Circuito en lo Civil, los señores Jueces Superior del Distrito Judicial, Segundo del Circuito en lo Civil y único del Circuito en lo Criminal, con el objeto de acordar lo que deben hacer en vista de que todos los empleados subalternos de los respectivos Juzgados se niegan rotundamente a seguir desempeñando sus cargos, porque se les adeuda *días y nueve meses* de sueldos y ya no se halla quien les compre éstos a ningún precio. Teniendo en consideración que ninguna persona idónea quiere aceptar los cargos mencionados; que por lo tanto es imposible completamente que los Juzgados puedan seguir funcionando; y que de continuar despachando con Secretarios *ad hoc* no se atenderá debidamente a todos los negocios pendientes; y que esto ocasionaría graves perjuicios a los litigantes y reos, desde luego que seguirían corriendo los términos y sus peticiones no podrían ser decididas, ni practicar las diligencias que fueran necesarias, acordaron declarar suspenso el despacho en los Juzgados a su cargo hasta tanto que el Gobierno tome las medidas que estas circunstancias excepcionales requieran, a fin de que la administración de justicia recobre su marcha ordinaria. En consecuencia, y para salvar su responsabilidad por lo que ocurra, dirigieron al Excelentísimo Señor Presidente de la República el siguiente cablegrama:

"Presidente República.

Anapoima.
Sueldos atrasados diez y nueve meses. Subalternos abandonaron empleos. Nadie acepta cargos. Despachos suspensos. Salvamos responsabilidad.

Con esto terminó la reunión, firmándose para que conste la presente acta.

El Juez Superior del Distrito Judicial,

HÉCTOR M. VAEDÉS.

El Juez 2.º del Circuito en lo Civil,
ISMAEL G. DE PÁREDES.

El Juez del Circuito en lo Criminal,
JOSÉ ESTRADA G.

El Juez 1.º del Circuito en lo Civil,
JUAN LOMBARDI.

Telegrama—Bogotá, Septiembre 16.—Panamá, Septiembre 19.—La Compañía del Ferrocarril de Panamá, protestando giro del Gobierno por \$10,000, y obcecándose en pagar sólo veinte mil (20,000) libras esterlinas porque se le cancele la obligación de proporcionar su línea, está comprometiendo seriamente los intereses de la Compañía del Canal. Se han licenciado y a tres mil soldados. Los sueldos nacionales se han rebajado en 20, 15 y 10 por ciento, según asignaciones y excepciones legales. Los Departamentos pagarán Poder Judicial respectivo, rebajando sueldos. Preca, discute aca loradamente empréstitos interior y exterior—Continúan las economías.

Se han unido con los dulces lazos del matrimonio el señor don Ricardo M. Atango y la señorita María Le. w. miembros de importantes familias de esta ciudad. Desearnos todo género de dichas a la distinguida y simpática pareja.

Ha llegado el monumento, construido en Italia, que se va a erigir en el Cementerio de esta ciudad en memoria del Médico del Pueblo señor doctor Mateo Iturralde. Próximamente se avisará al público la fecha de la inauguración del mausoleo.

Recuerden las personas que se suscribieron para cooperar a la realización de esta obra, que es la oportunidad de llevar sus cuotas al Tesorero, señor don Etelvino Cerezo.

Escríben de Europa a El Porvenir de Cartagena algo que es muy sugestivo respecto de cómo marchan los asuntos diplomáticos de Colombia. Si el Doctor Aurelio Mutis no hubiere estado *prevencionalmente* en Londres, la República habría perdido el arbitraje en el negocio Punchard. Dice el correspondiente de *El Porvenir*:

"A las ocho días de reconocido como Ministro Plenipotenciario de Colombia el señor General D. Aurelio Mutis, supo por un telegrama de Lausana que el asunto *Punchard* iba a terminar muy mal para Colombia, y era lo triste que el señor Bravo se estaba volviendo loco por las malas impresiones que recibía a menudo en tan delicado asunto. El telegrama lo recibió el General Mutis a las cinco de la tarde, y todos, al saberlo, nos angustiáramos mucho pensando en la gravedad de la situación para ese país.

"Nadie creyó: no se pensó sino en arreglarle viaje al señor General Mutis, para que se embarcara inmediatamente para Suiza. Temprano se fue a Southampton, se embarcó a media noche, llegó a París al día siguiente y siguió a Lausana inmediatamente, a donde llegó oportunamente; y encontró que la cuestión estaba muy mal situada, debido al desacuerdo en que estaban todos, pues resultaba que como el Gobierno colombiano había dado amplios poderes a todos sus representantes, cada uno pensaba independientemente. Logró reunirlos, y después de hablar con Jueces, Ministros, etc., pudo ponerlos de acuerdo y consiguió que alargaran por unos días más el tiempo de las pruebas y presentó entonces dos declaraciones: una muy importante, de Pérez Triana (con admiración de todos) y otra de un personaje cuyo nombre no recuerdo, con las cuales declaraciones, si se hubieran presentado desde un principio, se habría logrado antes lo que no pudo lograrse sino después de luchas, esfuerzos y gestiones del General Mutis.

"Gracias a esto, la Nación no pagará millares que se pagaban condenada por el Tribunal."

Con pena registramos la noticia venida por cable, de la inesperada defunción, ocurrida en el Cali, del señor General Ramón Ulloa. Por la amabilidad de su trato y la finura de sus maneras, era muy apreciado en Panamá el General Ulloa. Comparáramos como amigos el sentimiento que ha causado su repentina muerte.

Prefecto de Colón ha sido nombrado el señor don Daniel Ballén, según se nos ha informado. El señor Ballén tiene versación en los negocios administrativos, es de genio afable y de maneras suaves; condiciones de inteligencia y de conducta que le hacen propio para el puesto que se le ha designado.

(COMUNICADO)

Panamá, Septiembre 20 de 1899.

Señores Directores de "EL CRITERIO"

Me permito enviar a ustedes para que se sirvan publicarla en su respetable periódico, el acta de una reunión verificada en casa del señor doctor Gerardo Ortega con el objeto de arreglar ciertas diferencias que hay entre el señor don Benito Hernández y yo.

De esta acta resulta que estoy dispuesto a someter mis cuentas al examen de las personas que tomaron parte en la reunión, y de todas las que deseen conocerlas, para que sobre ellas recaiga un fallo sereno e imparcial. No he rehusado ni rehuyo ese examen, como maliciosamente se hace creer al público de un modo difamante; pero como el objeto que se propuso alcanzar la reunión del día 15 no se ha realizado aún, porque sin duda el señor Hernández no dio a sus comisionados la autorización que ellos pensaron obtener, debo considerar en suspenso este asunto, hasta que los mismos caballeros se reúnan de nuevo, o el señor Hernández establezca contra mis gestiones judiciales.

Soy de ustedes obsecuente Servidor.

A. T. ALCALÁ

En la ciudad de Panamá, a 15 de Septiembre de 1899, se reunieron en la casa del señor doctor Gerardo Ortega, los señores doctores Antonio Papi Aizpuru, Manuel Amador Guerrero y Eusebio A. Morales, y los señores don Domingo Díaz y don Antonio T. Alcalá, con el objeto de arreglar

á un avenimiento entre este último y el señor don Benito Hernández, por estar en desacuerdo con motivo de una negociación de juegos de suerte y azar que han llevado en unión de los señores doctor Amador Guerrero y Francisco Morales J.

El señor Díaz manifestó que su intervención en el asunto se originaba de haberle llamado el señor Hernández para que le dijera al señor Alcalá que si éste le pagaba lo que le debía, suspendía sus publicaciones; que él (Díaz) habló con el señor Alcalá para indicarle que le escribiera una carta al señor Hernández manifestándole que estaba dispuesto a someter las diferencias que entre ellos había con motivo de sus cuentas a la consideración de personas imparciales, y que lo que por ellos se resolviera, sería definitivo.

Resultado de esa carta fue la reunión en la cual tomaron parte los señores Ortega y Papi Aizpuru a nombre del señor Hernández, y el señor Morales a nombre del señor Alcalá.

El señor doctor Manuel Amador Guerrero manifestó que como el señor Hernández lo había llamado a absolver posiciones, sin duda con el propósito de demandarlo, él consideraba oportuno advertir que se trataba de dos asuntos diversos: el uno, la compra hecha por él al señor Hernández de la participación que tenía éste en el negocio de juegos de suerte y azar; y el otro, la cuenta corriente entre los señores Alcalá y Hernández; que respecto del primer asunto, él como comprador que ha celebrado un convenio claro y terminante, nada tenía que discutir ni arreglar.

El señor doctor Papi Aizpuru exhibió varias anotaciones referentes a las cuentas y que expresan las cantidades exigidas por Hernández a Alcalá, y éste mostrando los libros que llevó al efecto, aceptó o negó los datos fundándose en los asientos que aquéllos contienen y en las explicaciones que hizo para ilustrarlos.

El señor Alcalá dijo que sometía sus cuentas al examen de los señores presentes, declarando que no estaban exentas de error en pro y en contra suya; pero que él estaba dispuesto honradamente a responder de esos errores pagando al señor Hernández lo que resultare en su favor.

El señor doctor Ortega propuso entonces a los miembros de la reunión que se suspendiera ésta hasta el lunes 18, con el objeto de recibir instrucciones del señor Hernández para fijar las bases de un arreglo, y así se convino.

Después de haberse retirado cada uno haciendo constar que el señor doctor Papi Aizpuru, antes de principiar la conferencia, manifestó que tomaba parte en ella como informante y no como abogado del señor Hernández, pues siendo actualmente Fiscal del Tribunal Superior, le estaba prohibido ejercer la abogacía.

Eusebio A. Morales.

Antonio Papi Aizpuru.

M. Amador Guerrero.

Gerardo Ortega.

Domingo Díaz.

A. T. Alcalá.

Memorias

SOBRE EL ORIGEN, CAUSAS Y PROGRESO DE LAS DESAVENENCIAS ENTRE EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA SIMÓN BOLÍVAR, Y EL VICEPRESIDENTE DE LA MISMA, FRANCISCO DE S. SANTANDER, ESCRITAS POR UN COLOMBIANO EN 1829.

[Continuación].

Bolívar, condecorado con la Presidencia de la República y al frente de los libertadores de la Patria, y Santander, a la cabeza del Gobierno favorecido con la amistad íntima del Presidente, rodeado de consejeros íntegros e ilustrados, y auxiliado por la sabiduría de los diputados del pueblo, prometían a Colombia una independencia tranquila, una libertad inalterable, quietud, cultura, ilustración, dicha y prosperidad.

Tan seguro era este presentimiento, que los cinco primeros años del Gobierno de Santander hizo la República progresos muy considerables que no pudieron menos que excitar la atención de los países extranjeros. Bolívar era el primero que lo reconocía y lo confesaba, y tanto en sus cartas particulares al Vicepresidente, como en sus notas oficiales, no se cansaba de manifestar su admiración y su reconocimiento (1). Si esto era respecto de los negocios públicos, débese suponer que en sus relaciones amistosas no ocurrió alteración, no obstante que Bolívar se mostró mejor so de que Santander no le hubiese enviado inmediatamente a Trujillo del Perú, todos los auxilios de, tropas, armas y municiones que le pidió en 1829. Con qué gusto muy pronto

y tan luego como se persuadió de que no estando reunido el Congreso, y habiendo ya enviado al Perú el contingente señalado en el Tratado de Lima, no podía el Gobierno disponer por sí solo de un soldado ni de un fusil para trasladarlos y empararlos en el otro país. La resistencia de Santander estaba fundada en los principios del sistema representativo, en las leyes constitucionales de la República y en el peligro de que el Gobierno pudiese disponer libremente alguna vez de los recursos del Estado. Así lo comprendió Bolívar, y además debió convenirse de que el Vicepresidente no sacrificaría jamás a las obligaciones de la amistad y de la gratitud, los deberes de la Magistratura.

La conducta de Bolívar en el Sur y en el Perú, hasta poco después de la batalla de Ayacucho; las cartas eminentemente liberales y republicanas que escribía a Santander; la patética renuncia de la Presidencia, dirigida al Congreso después de la libertad de los Departamentos del Sur; su nota oficial al mismo Congreso, fechada en Túcán a 31 de Diciembre de 1822, en que prometía sostener a la cabeza del Ejército la inviolabilidad de la Constitución apoyando tan loable designio, como él lo expresaba, en las doctrinas del apóstol constitucional del día, y del primer republicano del mundo (2); sus repetidas promesas de abandonar las riendas del Gobierno para retirarse a gozar de las dulzuras de la vida privada, sus discursos, sus proclamas, todo, todo alejaba de los corazones colombianos la sospecha de que Bolívar faltase alguna vez a la lealtad de sus deberes, a la santidad de sus promesas, y arrebatase la autoridad del pueblo para ejercer a un tiempo, y sin regla ni medida, los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Santander menos que nadie alimentaba recelos de esta clase, porque él más que otros estaba en la confianza de Bolívar, ó le parecía estar al verse depositario de algunos secretos de la mayor importancia y trascendencia. Santander no podía dudar en vista de los altercados de que hemos hecho relación, que Bolívar debía creerlo animado de los principios más liberales y de ideas republicanas, inflexiblemente adherido a las leyes, amigo sincero de la Constitución establecida, é incapaz de preferir las deferencias de la amistad a los deberes de su puesto, ni a las promesas que tenía hechas a su patria. Durante su administración había dado señales de estas cualidades de su carácter, y ellas le habían movido a Bolívar a denominarlo *El Hombre de las Leyes*. Si con todo este conocimiento se vio a Bolívar emplear el mayor interés en la reelección de Santander el año de 1825, contra los de éste y aun contra las insinuaciones que le hizo para que no se empeñase en una reelección que repugnaba, era de presumir con fundamento que Bolívar no abrigaba proyectos proditorios, porque de otra manera no habría trasejado tanto en que continuase en el Gobierno un hombre que tantas veces le había reclamado la independencia de su destino y había obrado como magistrado antes que como amigo [2]. Para nosotros es casi cierto que Bolívar no pensó en destruir la Constitución colombiana y levantar sobre sus ruinas un Gobierno vaciado en la nueva Constitución de Bolivia, sino cuando vio en Venezuela a Páez rebelado contra el Gobierno y en pugna a viva fuerza contra el régimen constitucional. Por lo menos hasta entonces se observó que Santander, volviendo sobre sí y calculando lo que su patria tenía derecho a esperar de él en un lance tan importante, empezó a mirar con desconfianza la marcha del Presidente, y a temer que sus miras no fueran desinteresadas.

Al viaje de Bolívar al Perú, para el cual impartió el Congreso su permiso legal, atribuyen algunos patriotas el cambio de sus ideas políticas, y se adelantan hasta lamentar la hora en que se le concedió la licencia. Los triunfos alcanzados en aquel país, los honores casi divinos que le prodigaron en el alto y bajo Perú, los desmedidos encomios con que los colombianos alabamos sus hazañas y los pérdidas consejos de algunos traidores patriotas, dicen, trastornaron su cabeza y le hicieron concebir el proyecto de dominar todos los nuevos Estados de Sur América a expensas de sus libertades y también de su independencia. Nosotros, sin avanzarnos a investigar si este proyecto fundamentaba desde más antes en la cabeza de Bolívar, ó si lo concibió en el Perú, nos atrevemos a afirmar que no fue precisamente su viaje al Perú el que produjo la transformación que lamentamos, sino la innecesaria prolongación de su residencia en Lima después de la batalla de Ayacucho. La presencia de Bolívar en el Perú el año de 1823 era indispensable para dar impulso a la libertad de aquel país, amenazada de un formidable y ya victorioso Ejército, de la

anarquía y de las divisiones; pero si permanece allí después de haber tan gloriosamente llenado su misión, no era tan precisa como en Colombia. Discúlpennos a los peruanos el que si hubiesen arrojado en manos de una nueva dictadura, no habiendo quedado un español enemigo dentro de su territorio. El enajenamiento de sus agradecidos corazones al presidente vencedor y las artes con que se maneja para adornar la patria, debían ser en aquella ocasión; más que en los otros, excusar al Congreso que errando los pasos, la Bolívar no le hubiese permitido en 1825 ó 1826, cuestiones de las elecciones oficiales empezaban a agitarse. Puede ser que no se atajado el mal que la adormida Bolívar hubiese rehusado a la Patria revistiendo su negativa cuantas razones le suministrara, cuando ingirió. Sin embargo lamentáramos con remota omisión de semejante caso, lo que fuere de acontecer, si están fuera de la esfera humana, para nosotros es en el Perú tuvo origen la de Bolívar y Santander, y allí se arrojó la manzana del día, que no sólo debía sino dividir a Colombia, a lo mismo Perú.

Digámoslo de una vez: el proyecto de Constitución que Bolívar trabajó para la nueva República de Bolivia, ha sido el origen de las desavenencias con Santander y de los escandalosos desórdenes ocurridos en Colombia en los años de 1826 y 1827. Por más que el nuevo legislador acompañó su Constitución de un brillante discurso adornado con todas las hermosuras que le sugirió su genio, los hombres reflexivos no pudieron cerrar los ojos a los principios políticos que ella contenía ni a las palpables contradicciones que había entre su parte dispositiva y el contenido del discurso. Repetaban que entre la Constitución boliviana y una Constitución monárquica no existía otra diferencia real que la de la duración de las leyes, porque el Presidente vitalicio, sin responsabilidad alguna y con el derecho de nombrar y destituir a los ministros, era más poderoso que un monarca de Inglaterra o de Francia. Observaban que en el discurso se aseguraba que el Presidente de Bolivia tenía atadas las manos para hacer el mal y la cabeza cortada para pensar en usurpaciones, la Constitución le confería una autoridad extensa sobre todos los ramos de la administración con la prerrogativa de no incurrir en responsabilidad. Advertían que la composición del Cuerpo Legislativo introducía una novedad que había escapado a la sabiduría de naciones experimentadas, y que participando del sistema censorio y tribunicio de Atenas y Roma, junto con otras funciones de las Constituciones modernas, formaba un monstruo que debía alterar el orden público. Encontrábase en aquel Código un poder electoral casi democrático en cuanto a su número, a quien se atribuían facultades que sólo podían servir para embrollar la administración é impedir que el pueblo deslumbrado con ellas no percibiese la pérdida efectiva de sus libertades. Veíanse, en tantos algunos derechos individuales al lado de un gran Poder Ejecutivo que, parapetado tras de la irresponsabilidad y de la duración perpetua, debía arrastrar y absorber los valores de las promesas de las esperanzas y del terror. Construyeron, en fin, que un sistema tan complicado y tan absurdo debía mantener al Estado en continua agitación y agendar el espíritu de insurrección como el único remedio de contener al Presidente, ó de arrojarlo de su puesto. Estas disposiciones, y muchas otras que sería penoso examinar, hicieron concebir sospechas contra las intenciones de Bolívar y engendraron la idea de que el legislador de Bolivia no era ya aquel legislador de Guayana, que tantos homenajes tributó a la libertad del pueblo y que tanta desconfianza supo inspirar contra la autoridad de Bolívar por largo tiempo y con poca responsabilidad, a una misma persona.

(Continúa)

Bases de educación práctica.

Las mujeres de Norte América se preocupan por la mejora de su sexo. He aquí las máximas que han for-

prestado para la campaña del país, en tributo los más grandes elogios por la de la Gran Bretaña el reconocimiento de Colombia; en que le hizo didas felicitaciones por haber tenido con los españoles en guerra en que le como a la Victoria. Causa de pena la del Colibrí notorios los G. de la beta en el Perú.

(1) Las *Gacetas* de Bogotá han publicado las notas oficiales de Bolívar a Santander, en que él dio las gracias por los auxilios que le había

(2) Constante Rousseau.

Nueva York ha des educación de
nas y ser indepen-
hacer buen pan.
ostizos. Ni pin
de arroz, ni de
zapatos cómodos
Lavar y planchar.
que un duro tiene
medias y pegar
Cristo nos ense-
corazón al par que
ar vestidos de per-
se de ello. Que
le correr y saltar
reputación de su
Tener una casa
cosa en su lugar,
tanto más se subor-
medios de que
más se aborrra. No
intemperantes y
se mirarse á las jóvenes
la cintura, c mo
fumar opio. Que
ta uno de la eco-
a la pobreza.
trios y de buena
que una docena de
los días á algo
parezca árido, que
tiempo para el idea-
que la presión de
de los callos no
unas formas que
naturalza. «Dadas, si
y sólida educa-
accesorios que os
posición, mas nunca
sus deberes domés-

Supersticiones de moda.

alguna parte, sobre
concede importancia
los fenómenos exteriores,
influencia en
podría hacerse una
de las personas cono-
ilustradas y
un día sin consul-
última."
los meses gi-
que aparentan
en su fuero inter-
...
vez más numero-
en la ca-
vienen á ser otra prue-
credulidad.
que no sea simbólica,
trueque en fetiche.
a persona ami-
sensible, nada habrá
ofrecerla dijés y

LITERATURA
Del natural

Para EL CRITERIO.
era la hija sola de un honrado jornalero,
padre la adoraba ciegamente, con locura.
la manceba á quien dió su amor primero
para siempre de la tierra en la envoltura,
Delfina no contaba diez y siete primavera
día audaz Tenorio de alma ruin y noble aspecto,
por las gracias de esa virgen hechicera,
la declara falso amor, mentido afecto.
cayó en el lodo, marchitose la azucena,
quedó en el borde de espantosos precipicios;
a aquella niña bajo el peso de la pena
desdichada, en el antro de los vicios.
FONDO: es un burdel sombrío. MUCHOS: muchos libertinos
y discordes, y no púdicas canciones.
en las copas mucho agenojo, varios vinos,
Afrodita hacen sendas libaciones.
trémolos y alegros en aquel salón, la orquesta
y bandurrias deja oír flamencos aires,
Delfina, la anfitriona de la fiesta,
le regias cuvas y de cómicos donaires.
lúbricos galanes á la excéntrica muchacha
algo rojas le prodigan con cinismo,
por el vino, siempre alegre y vivaracha,
en carcajadas, toda llena de histerismo.
de los desvíos es bonita la ramera,
y es hermosa como lo era Mesalina:
por mil damas en los quinceabriles era,
neas de Cleopatra, la bellísima Delfina.

én es ésa que en el templo, junto de un confesionario
en negro manto frases nísticas murmura?
na: lleva santo escapulario
sus pecados al buen cura.
rios como alegres de ese ejemplo
ez iluminan tembladoras.....
li: siempre es el Templo
pecadoras!
FEDERICO ESCOBAR.

más dijés en oro, plata, piedras, níquel,
etc., etc.
Dijés que charlan todo esto:
Si representan una castaña, dice
"buenos días;" si un buho, supone "sa-
biduría", si es una amatista, "lealtad";
si un muérdago, "salvación segura en
todos los obstáculos;" una avellana da
"larga vida;" una adormidera cumple
doblemente su cometido, puesto que
"adormese también las penas;" nos
"guían por el buen camino" las azules
campanillas; da "mucha felicidad" el
trébol de cuatro hojas; "amor eterno"
el brezo; "preserva de una desgracia"
toda aguamarina, y "libra de enfermeda-
des" la piña.
Pero no es esto sólo; hay más y más
graves chifladuras. Sin incluir el ta-
tuaje, que estuvo de moda y del cual
quedan indelebles señales en varias
elegantes personas que ocultan hoy
esta marca, hay la "vacuna directa de
... las flores." De su jugo se dice
que, inoculado con juicio, puede dar-
nos las buenas cualidades que nos
faltan.
Una dama, baronesa por más señas,
dirigiéndose á los hombres políticos de
su país les indica ese medio como el
mas recto y seguro para llegar al acier-
to, conseguir superioridad, perfección
y hasta inmortalidad.
La vacuna ha de ser en un brazo ó
en una pierna.
Y he aquí también la lista de los
perfumes y de las magníficas condicio-
nes que éstos comunican:
El geranio hace del más pacífico de
los seres el más arrojado y vehemente;
da exquisita amabilidad el almizcle; la
rosa impide el despillarro; convierte al
ateo la violeta; la menta comunica ap-
titud para el comercio y la política; da
fin á ciertos principios el *ylang-ylang*;
á los perversos les hace buenos el cla-
vel; de la fresa hay que huir, porque
trueca en indecisos los caracteres más
sostenidos; el lirio cambia en soberbia
á la más humilde criatura; la magnolia
hace belicosos a los tímidos; el benjuí
convida á la meditación, pero el muy
pícaro da inconstancia; la verbena
aumenta el gusto por las bellas artes, y,
en fin, si se quiere lograr inteligencia
extraordinaria, ahí está el ámbar.
Leídas estas recetas, que firman *La
Moda* y un *Diario de Higiene elegante*,
no hay sino elegir con acierto la planta,
la flor, el bálsamo, el fruto ó la sustan-
cia que convenga
Una mezcla, sabiamente preparada,
produce el efecto deseado.

Concurso de belleza
Se ha verificado en el Teatro Olim-
pia de París el concurso de belleza
organizado por el periódico *Gil Blas*.
Al elegante salón del *music hall*
asistieron más de cuatro mil especta-
dores, predominando el elemento femeni-
no, en honor del cual se celebraba la
fiesta.
Después de ejecutarse un selecto
programa, compuesto de dos obras
teatrales escritas *ad hoc* por distingui-

dos colaboradores del *Gil Blas*, se hizo
la presentación de las vencedoras del
concurso.
Figuraban éstas agrupadas artística-
mente en el escenario, bajo un temple-
te de estilo griego.
Sobre un pedestal aparecía la reina
del concurso, Mlle. Jane Dortzal, her-
mosísima actriz del Vaudeville, á quien
el exigente Jurado, compuesto de va-
rias notabilidades artísticas parisienses,
no titubeó en adjudicar el primer pre-
mio.
Rodeaban á Mlle. Dortzal las restan-
tes laureadas Miles. Dorliac, Elisa de
Vése (segundo y tercer premio), Re-
naud, de Biari, Rousseau, Weber y
Jane de Bray.
Los grupos de segundo término esta-
ban compuestos por las ocho concur-
rentes premiadas en el grupo llamado
de *modelos*.
Todas ellas vestían lujosos trajes
clásicos griegos, hechos por el modisto
parisiense M. Redfern.
Han acudido al certamen unas seis-
cientas aspirantes, entre ellas bastantes
norteamericanas, españolas, belgas y
rusas.
El Jurado se declaró, por lo visto,
francamente *proteccionista*, y sólo ha
otorgado premios á las concurrentes
francesas.
Componían aquél, entre otras perso-
nalidades, Sarah Bernhardt, Catulle
Mendés, Rodin, Carán d' Ache y
Redfern.
Las agradables sesiones del Jurado
han invertido cerca de dos meses.

AVISOS
EUGENIO PORRAS C.
Abogado.
Participa á sus clientes y amigos, que
ha trasladado su domicilio á Colón,
donde espera órdenes.
Colón, Septiembre 10 de 1899.

EDICTO.
El Secretario del Juzgado Segundo
del Circuito en lo Civil, á los interesa-
dos en el juicio de sucesión de la se-
ñora Demetria Almagué,
HACE SABER.
Que en este juicio se ha dictado un
auto cuya parte resolutiva es la siguien-
te.
"Juzgado Segundo del Circuito en lo
Civil, Panamá, veinticuatro de Enero
de mil ochocientos noventa y nueve."
"Por tanto este Juzgado, adminis-
trando justicia en nombre de la Repú-
blica y por autoridad de la ley, declara
abierta la sucesión testamentaria de la
señora Demetria Almagué desde el 31
de Diciembre de 1895;
Que son herederos de la finada sus
hijos naturales los señores Elías, Segun-
do y Concepción Almagué;
Que son albaceas de la sucesión y
curadores de los menores Elías y Se-
gundo y conjuntamente los señores
Concepción Almagué y Nemecio Ro-
dríguez C.
Preséntense el testamento ó testa-
mentos que hubiere dejado la difunta, á
más del presentado.
Fijense edictos por treinta días lla-
mando á todos aquellos que se crean
con derecho á la sucesión ó tengan al-
go que deducir contra ella; publi-
quese en el periódico oficial por tres
veces consecutivas.
Notifíquese.
DÁMASO CERVERA.
Vicente Ucrós.
Secretario interino.
Es copia.
Panamá, 31 de Agosto de 1899.
El Secretario en propiedad del juz-
gado 2º. de lo Civil.
Vicente Ucrós.

AVISOS
Pongo en conocimiento del público
para los efectos del artículo 1342 del
Código Civil, que en el Juzgado 2º. de
este Circuito está abierto el respectivo
juicio de sucesión testado de la se-
ñora Demetria Almagué, en el cual soy
albacea de la finada.
Panamá, 31 de Agosto de 1899.
CONCEPCIÓN ALMAGUÉ.
EDICTO.
AGENCIA DE COCLE.
MODESTO RANIEL, vecino de Penonomé
(Provincia de Cocle), se encarga de todo
asunto relacionado con la abogacía y comisiones
varias. No acusa.
REFERENCIAS: Doctores Pablo Arosemena, Ma-
nuel Amador Guerrero, Francisco Ardila, Ar-
turo Köpcke, Santos J. Aguilera, Carlos A.
Mendoza, Francisco Filis y Heliodoro Patino,
González B. Corroico y Rafael Aispuru.
Agosto 15 de 1899.
TOMAS PAREDES. Para todo asunto re-
lativo á la práctica de abogacía, se le-
vanta á la hora del día en la imprenta, de esta
ciudad.

Panama Rail Road Company.											
Taking Effect 6 a. m. Sunday, January 3rd, 1897.											
SOUTH BOUND. (READ DOWN.)				STATIONS.							
Second class.		First class.						First class.		Second class	
No. 8.	No. 5.	No. 3.	No. 1.					No. 2.	No. 4.	No. 6.	No. 8.
Freight daily, except Sunday	Freight daily, except Sunday.	Mixed, daily.	Passen- ger and express daily.					Passen- ger and express, daily.	Mixed, daily.	Freight daily, except Sunday.	Freight daily, except Sunday.
LEAVE	LEAVE	LEAVE	LEAVE					ARRIVE.	ARRIVE.	ARRIVE.	ARRIVE.
P. M.	A. M.	P. M.	A. M.					A. M.	P. M.	A. M.	P. M.
1.00	6.00	2.45	8.00	COLON.....				10.45	6.00	9.35	4.30
1.05	6.05	2.50	8.05	Monkey Hill.....				10.40	5.55	9.30	4.25
1.10	6.10	3.00	8.10	Mindi.....				10.30F			
1.20	6.24	3.07S	8.19	Gatun.....				10.25	5.36S	9.14	4.09
1.33	6.38	3.22	8.29F	Tiger Hill.....				10.13F	5.23	9.02	3.57
1.41	6.45	3.29	8.37	Lion Hill.....				10.06F	5.15	8.54	3.49
1.50	6.55	3.40S	8.45	Ahorca Lagarto.....						8.45	3.40
2.01	7.08	3.52	8.56	Bujio.....				9.58	5.05S	8.35	3.30
2.10	7.21	4.03S	9.06	Buena Vista.....							
2.17	7.30	4.13S	9.14	Frijoles.....				9.49F	4.53	8.18	3.14
2.25	7.43	4.25S	9.25	Tabernilla.....				9.40	4.42S	8.03	3.00
2.34	7.53	4.36S	9.34	Barbacoas.....							
2.48	8.00	4.45S	9.40	San Pablo.....				9.33	4.34S	7.55	2.52
2.55	8.10	4.54	9.48	Bailamonos.....				9.30F	4.30F		
3.08	8.21	5.04	9.55	Mamey.....				9.25	4.25	7.43	2.40
3.15	8.32	5.11S	10.00	Juan Grande.....				9.20	4.20S	7.38	2.35
3.25	8.49	5.20S	10.05	Gorgona.....				9.10	4.06S	7.20	2.17
3.35	8.57	5.27	10.10	Baş Matachin.....							
3.48	9.12	5.40	10.14	MATACHIN.....				9.05	4.00	7.15	2.12
3.58	9.16	5.45	10.16	Bas Obispo.....				9.00	3.57S	7.10	2.10
4.10	9.20	5.50	10.17	Haut Obispo.....				8.57	4.52	7.05	2.05
4.20	9.30	6.00	10.23	Las Cascadas.....				8.48	3.44	6.57	1.57
4.30	9.40	6.10	10.25*	Empire.....				8.40	3.37S	6.50	1.50
P. M.	A. M.	P. M.	A. M.	Culebra.....				8.32	3.29S	6.43	1.43
Arrive.	Arrive.	Arrive.	Arrive.	Rio Grande Superior.....				8.29*	3.26	6.40	1.40
No. 7.	No. 5.	No. 3.	No. 1.	Cucaracha.....				8.24*			
				Paraiso.....				8.22	3.14S	6.29	1.29
				Pedro Miguel.....				8.18*			
				Pedro Miguel Tank.....					3.05	6.26	1.20
				Miraflores.....				8.14	3.02	6.17	1.17
				Rio Grande.....				8.11*	2.57	6.12	1.12
				Corozal.....				8.08	2.54	6.09	1.09
				PANAMA.....				8.00	2.45	6.00	1.00
								A. M.	P. M.	A. M.	P. M.
								Leave.	Leave.	Leave.	Leave.
No. 7.	No. 5.	No. 3.	No. 1.	Telegraph Stations.				No. 2.	No. 4.	No. 6.	No. 8.

—Bold Type denotes meeting points
—No's 3 and 4 only stop at Stations marked S and F.
—F. Indicates Flag stations and trains will only stop when there are passengers to be taken on or let off.
J. C. WARREN, J. R. SHALER,
Assistant Superintendent & Train Master. Superintendent.

LA EQUITATIVA.
AGENCIA FUNERARIA
= DE =
J. M. CABRERA.
Carrera de Cocle. — Panamá. — Colombia.
UNICA EN SU GENERO EN ESTA CIUDAD.
LA cual se haya en capacidad de ofrecer al público sus servicios á la altura
de los países civilizados, tales como Carroza de lujo, Ataúdes lujosos, Pedesta-
les, Alfombras, Candeleros, Velas, y practica toda diligencia que se le confíe
relacionada con el ramo, á cualquier hora del día ó de la noche.
PRECIOS LOS MAS BARATOS.
Agosto, 10 de 1899.

“El Criterio”
(Carrera de Páez casa número 24.)
En esta imprenta se hacen trabajos tipográficos de toda cla-
se, desde el elegante libro hasta la tarjeta más sencilla.
Para esto cuenta con
OPERARIOS ENTENDIDOS
Y
Materiales de primera clase.
Los mismos que iremos aumentando y reemplazando á medi-
da que lo exijan los adelantos del arte.
De suerte que, desde esta fecha, estamos en actitud de impri-
mir á precios módicos y á gusto del ordenador
Libros, Follétos ó panfletos,
Periódicos y hojas sueltas,
Carteles é invitaciones,
Tarjetas de visita y profesionales,
Partes de matrimonio, de nacimiento y de bautismo
Pagarees, Letras de cambio,
Esqueletos de facturas y de recibos diversos,
Etiquetas de todas clases,
Programas para Teatro &. &
Panamá, 27 de Julio de 1899.
Imp. de Pacifico Vex, á cargo de Tomás Paredes.